

Carlos Pardo
La comedia de la carne



La Bella Varsovia

La comedia de la carne

Carlos Pardo

La Bella Varsovia

NOS ESPECIALIZAMOS

Nos especializamos
en perspectivas,

en el punto de fuga
de los tejados hacia el este,

y en el ahondarse imaginario de
los grises, los amarillos.

En la luz de la tarde,
ese milagro del verano
tardío.

Y en el nublado del amanecer.

Y nos pusimos al servicio del nervio de los
[pájaros,
entre el mundo de la acción y del descanso.

Nos inclinamos por las cosas
que se muestran a solas,

la calle curva, un mirlo,
las metáforas
privadas para un río,
los blancos discretos.

PRIMER BAÑO

Una cosa
que prefiero
es su alegría
en la playa.

Salgo detrás,
una pequeña mancha al fondo
de la foto para la familia.

Soy el protagonista de la imagen
para quien quiera entender.

Y después
nuestro primer baño:

entre rocas, febrero, desnudos, dos mirones
sobre un tejado en obras.

Allá donde otros sangran
al entrar, encontramos
un camino intuitivo
entre lascas y ostiones.
Pisamos lo blando.

Está donde merece,
por fin se lo cree,
y está como ausente.

Y vi la espada

flamígera de su alegría
cortando la cabeza de su madre.

HÁBITO

Avanzada la noche cada uno
tonteaba por su lado.

No queríamos
competir entre nosotros
ni padecer los celos de las parejas.

Uno llamaba al otro
casi al amanecer:
me he hartado de fulano yo también
de lo mío y dormíamos
juntos sin atrevernos
a planear esta alegría.

YO PREFERÍA SU ALEGRÍA

Ella empezó a sentir
nuestro amor a distancia
como un sacrificio
y a poner pruebas.

Si yo no me quedaba una hora más,
si yo cruzaba la puerta sin mirarla,
si yo no le decía no te vayas.

Sus gestos eran una ceremonia
privada: tres cigarros,
dos más,
la voz en vilo.

Al llevarme a la estación
me habló de su dolor:
es hermoso este dolor
es una prueba de lo que te quiero.

Yo prefería su alegría.

En nuestra vieja casa
ensimismada amándose
en su dolor por mí.

Las concepciones mudables de amor, la devaluación de la experiencia romántica, los callejones especulares del deseo y la autoestima... *La comedia de la carne* interroga sobre algunas cuestiones afectivas de nuestro mundo contemporáneo. ¿Y a quién? En primer lugar, a su pareja; eso parece. Pero también es una voz que se pregunta a sí misma. Y por supuesto a ti que lees, voz que escuchas, hasta alcanzar una conversación permeable, plural.

La carne de estos poemas se enamora y padece, desea y traiciona, miente y se deja engañar. Es una carne que convive con su desaparición: no solo de su muerte en un sentido personal, sino de la destrucción de una biosfera, de un mundo habitable y del tiempo presente. Por decirlo de una manera un tanto retorcida: esta poesía —quizá la poesía en general—, incluso en sus momentos desolados, parece condenada al optimismo.

Unas veces muy lírico y otras con la negrura de un moralista, bien con poemas breves y sencillos o con largas aventuritas narrativas en verso, *La comedia de la carne* es el libro de poemas más ambicioso, bromista y triste de Carlos Pardo, uno de los poetas más influyentes de la poesía española en las últimas décadas. Una voz erudita y llena de vida, siempre atenta a lo que nos pasa desapercibido.

La Bella
varsovia

labellavarsovia.com

X f @ labellavarsovia

ISBN: 978-84-339294-4-0

IBIC: DCF



9 788433 929440